

Desde la esquina con

Mujeres de diferentes olores, sabores y colores

Rotmi Enciso / rotmi@hotmail.com



La cita fue a las doce del día solicitando llegar cuarenta y cinco minutos antes. El acceso a la prensa se dio por la puerta que da a la calle de San Jerónimo la cual nos conducía directamente a una tarima que quedó pequeña para la cantidad de medios presentes. El evento se llevó a cabo en el patio central del Claustro de Sor Juana. Cientos de sillas fueron poco a poco ocupadas por mujeres diversas: estudiantes, sindicalistas, activistas, feministas, artistas, cantantes. En el frente se colocaron las anfitrionas, el grupo plural del 50 aniversario del voto femenino.

La ceremonia dio inicio con la lectura del poema de Rosario Castellanos "Meditación en el Umbral" en la voz de Angélica Aragón que sin prisa y suavemente agradecía la presencia de todas.

"DEBE DE HABER OTRO MODO DE SER..."

Le siguió la Ministra Olga Sánchez Cordero:

¡Que se oiga fuerte y que se escuche lejos! ¡Sí queremos el poder! -afirmó-

Las mujeres hemos logrado mucho, mucho en el arte, en la academia, en los deportes, en la ciencia, en lo político, en lo social, en lo jurídico porque hemos entendido que ser mujer no significa discriminación ni minusvalía. Hemos entendido

que la situación de la mujer no es destino, ni depende de otros sino que está en cada una de nosotras.

Se dice que las mujeres queremos el poder y hoy confirmamos esa hipótesis.

¡SÍ QUEREMOS EL PODER! Pero no lo queremos para mandar arbitrariamente, sino para ser como lo somos en la vida diaria, solidarias.

No para imponer sino para dialogar para mediar como tratamos de hacerlo siempre.

No para manipular sino para compartir equilibradamente pero sobre todo queremos el poder para unir, para unirnos como estamos el día de hoy en la diversidad.

Queremos el poder para procurar una sociedad en la que el género, la raza y el origen social no sean pretexto para discriminar y en la que exista un marco de justicia y

equidad para que todos y todas podamos ejercer a plenitud nuestra condición humana.

Queremos participar en las grandes decisiones de nuestro país, no sólo en los espacios públicos sino en todos los ámbitos.

En el trabajo, con respecto a nuestras capacidades e iniciativas cumpliendo puntualmente el precepto constitucional que reza "A salario igual, trabajo igual".

Interrumpida por fuertes aplausos, continuó:

"Queremos que haya muchas mujeres que alcen la voz para hablar por las que son ignoradas, por las trabajadoras, por las obreras de las maquiladoras y por muchas para quienes el salario es insuficiente, por las mujeres violadas y asesinadas de Ciudad Juárez y de León, por las empleadas domesticas, por las



Foto de Rotmi Enciso

desempleadas, por las estudiantes, por las amas de casa, por las indígenas, las niñas". Por todas aquellas mujeres que teniendo voz, no suena, no se escucha, no convoca, no conmueve.

Queremos ser escuchadas porque somos un factor de cambio en nuestra todavía desigual sociedad y queremos que cada mujer, cada una de las mujeres siga siendo factor de cambio a favor de la equidad desde su lugar, desde su sitio, desde su realidad y desde su contexto.

Por eso necesitamos que se mida el impacto que tienen las sentencias, las leyes, las políticas públicas con perspectiva de género para determinar el grado de influencia de las mujeres en nuestra sociedad, hoy llamamos a nuestra sociedad a quitar de en medio a quienes esparcen el germen del miedo, del rumor, de la calumnia y la descalificación. Hacemos un llamado para hacer de esta celebración el inicio de una agenda más amplia, más incluyente que nos lleve a un gran pacto nacional que impulse los acuerdos y consensos necesarios para garantizar un mejor nivel de vida para las mexicanas.

Destacamos de una vez por

todas que no nacimos a la ciudadanía hoy sino que ya tenemos 50 años en el esfuerzo de hacer entender a todos que las mujeres somos ciudadanas y protagonistas de la historia

QUE SE OIGA FUERTE Y SE ESCUCHE LEJOS

Nunca más una democracia incompleta amputada de la participación femenina.

Sin la mitad de la sociedad. - concluyó la senadora en medio del aplauso de todas las asistentes.

La declaratoria del grupo plural del 50 aniversario del voto femenino la hizo la actriz Patricia Reyes Espíndola.

Somos mujeres celebrando nuestra cabal ciudadanía, somos de distintos colores, sabores, olores.

Somos amigas y adversarias, conocidas y desconocidas, rebeldes y negociadoras.

Estamos aquí hoy para recordar a nuestras antecesoras, las locas que querían votar, las degeneradas a las que les interesaba la política, a las poco femeninas que querían andar en el argüende. Gracias a ellas y a su persistencia hoy celebramos.

Es fácil constatar que las mujeres

venían exigiendo derechos políticos desde el siglo XIX.

FUE UNA BATALLA ARDUA

La gran lección que hoy celebramos es que no es el cuerpo lo que determina las tareas políticas que las personas podemos realizar.

Nosotras con nuestras diferencias coincidimos en que la responsabilidad pública atañe igualmente a mujeres que a hombres, hay que instaurar un equilibrio político entre hombres y mujeres para lograr una mejor y más justa representatividad en la nación.

Somos una especie mixta, una sociedad mixta, por lo tanto ambos sexos deberíamos compartir equitativamente los diferentes poderes públicos o privados.

No se trata de que las mujeres sean las portavoces de las demandas femeninas sino que desde la equidad, mujeres y hombres tratemos juntos todos los temas que afectan a la sociedad, por eso una impostergable tarea democrática es facilitar la mayor participación política de las mujeres de todas las posiciones políticas, no podremos coincidir en muchas cosas pero sí en una, celebrar la presencia femenina en el espacio público para impulsar una mayor participación.

Hay mucho por hacer y a diferentes niveles. Mucha de la acción ciudadana debe encausarse a impulsar una nueva agenda cultural así como legitimar nuevas leyes en las cámaras. Son imprescindibles políticas públicas para lograr el real establecimiento de una igualdad de oportunidades en el mundo político y público.

Somos mujeres -subrayó- y todas queremos erradicar formas arcaicas de discriminación sexista aún vigentes que tienen costos muy altos no sólo para las mujeres también para los hombres.

Después de Patricia Reyes



Foto de Rotmi Enciso

Espíndola pasó al escenario la cantante Eugenia León.

El piano rompió el silencio, la voz de Eugenia le acompañó:

“Quién dijo que todo está perdido / yo vengo a ofrecer mi corazón

Tanta sangre que se llevó el río / yo vengo a ofrecer mi corazón

No será tan fácil ya sé que pasa / no será tan simple como pensaba / como abrir el pecho y sacar el alma / una cuchillada de amor / luna de los pobres siempre abierta / yo vengo a ofrecer mi corazón / como un documento inalterable / yo vengo a ofrecer mi corazón / y uniré las juntas de un mismo lazo / y me iré tranquila / me iré despacio / y te daré todo y / me darás algo / algo que me alivie un poco más / cuando no haya nadie cerca o lejos / yo vengo a ofrecer mi corazón /

cuando los satélites no alcancen / yo vengo a ofrecer mi corazón/ y hablo de países y de esperanzas / hablo por la vida / hablo por la nada / hablo de cambiar esta nuestra casa / de cambiarla por cambiar no más/ quien dijo que todo esta perdido/ yo vengo a ofrecer mi corazón

Y entonces muchas de las asistentes comenzaron a llorar, otras a cantar, otras, a volar, volar en la mente y en los sentidos. Como diría mi terapeuta, se hizo un espacio de



muerte, de nostalgia. Se hizo un espacio por los años, por las luchas, por la historia. Los fotógrafos buscaban imágenes. Buscaban la imagen de su nota. Y Eugenia continuó deleitando el instante con su voz.

Y hablo de países y de esperanzas / hablo por la vida / hablo por la nada/ hablo de cambiar esta nuestra casa / de cambiarla por cambiar no más / quien... compañeras dijo que todo está perdido... nosotras venimos a ofrecer mi corazón.....

La cantante agradeció a las organizadoras el haber pensado en ella para estar en ese día tan especial por lo que se celebró y porque dieron muestra que sí se puede la unidad de todas cuando las causas son verdaderamente nacionales.

Interpretó una canción más “Honrar la vida” de Elodia Velásquez.

La maestra de ceremonias dio por terminado el evento.

El evento concluyó tras cuarenta y cinco minutos, la prensa se abalanzó hacia algunas de las organizadoras, las cuales respondían que habían quedado en el acuerdo de no hacer ninguna declaración. Así el patio central del Claustro de Sor Juana fue quedando vacío.

Algunas mujeres se fueron con una amplia sonrisa y otras pensaron que el evento fue muy, pero muy corto.

*Una nueva agenda cultural así como
También son imprescindibles*

El

Real establecimiento

Y público

Somos mujeres y todas

*Sin distinción queremos erradicar formas
arcaicas*

*Y no sólo para las mujeres, también para
los hombres*

Foto de Rotmi Enciso

